

# DOMINGO 17 DE ENERO

En caná de Galilea Jesús comenzó sus signos



## Lectura del Santo Evangelio según San Juan 2, 1-11

Había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

- "No les queda vino."

Jesús le contestó:

- "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora."

Su madre dijo a los sirvientes:

- "Hagan lo que él diga."

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo:

- "Llenen las tinajas de agua."

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:

- "Sáquenlas ahora y llevénselas al mayordomo."

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

- "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora."

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

# Dejar un momento de silencio.

## COMENTARIO

Lo sucedido en las Bodas de Caná es "el comienzo de los signos" es decir, el primer milagro realizado por Jesús, con el cual manifestó en público su gloria. Con este "signo", Jesús revela que vino a establecer con su pueblo la nueva y eterna Alianza. El milagro no se habría producido sin la colaboración de los sirvientes y su obediencia, "Haced lo que El diga" les dice María y ellos cumplen. María se pone "en medio", o sea hace de mediadora no como una persona extraña, sino en su papel de madre, consciente de que como tal puede -más bien "tiene el derecho de"- hacer presente al Hijo las necesidades de los hombres" (Juan Pablo II, Enc. Redemptoris Mater, 25-III-1987, n. 21). Jesús, al igual que el agua en el mejor vino, transforma todo, todo lo llena de un nuevo sentido, pero nosotros debemos colaborar para que Jesús pueda actuar.

## REFLEXIONEMOS

- ¿Qué experimento en mi vida como "vino viejo" que necesite ser transformado por Jesucristo?
- ¿Le pides a Jesucristo que te purifique interiormente y te transforme en el mejor vino?
- ¿Estoy dispuesto a dejarme transformar por Jesús?
- ¿Estoy atento a servir y ayudar a los míos?
- ¿A quienes veo como ejemplo de servicio en mi familia y en mi vida?
- ¿Acudo a María para pedir su intercesión?